



CRÓNICAS DE LA SALUD

Empresas innovadoras en 2013

ALBERTO ORFAO

Septiembre es un mes clave en la planificación empresarial. Se acerca el final del año y la hora de hacer balance, realizar ajustes y diseñar el plan para 2013. El éxito de la programación anual depende del grado de conocimiento y control de las variables que puedan poner en riesgo la misma, y de las medidas (conservadoras o arriesgadas) a tomar ante ellas. Como otras empresas, las empresas biotecnológicas están sufriendo en estos años, la incertidumbre derivada de múltiples condicionantes externos. La subida del IVA, la modificación de los costes

de personal, la incertidumbre sobre el reintegro de subvenciones y préstamos por parte de la administración central y regional (e incluso el calendario de devolución de las garantías bancarias depositadas para la obtención de dichas ayudas), los ajustes del mercado, la posible inestabilidad monetaria y sus consecuencias sobre la exportación, el recorte del gasto sanitario o la reducción del consumo son algunos de esos factores.

Ante el previsiblemente elevado grado de oscilación de estas variables macroeconó-

micas, las empresas biotecnológicas deben disponer de un plan de viabilidad sólido, que contrarreste el aumento del riesgo de su incumplimiento. Esto implica un plan de reestructuración empresarial asociado a

reducción de costes, ajuste de precios, pero sobre todo, a una apuesta seria por la innovación y el afianzamiento del mercado exterior. El principal problema en este plan de reestructuración radica en que gran parte de los factores que aseguran la viabilidad del plan empresarial, requieren una inversión importante en I+D+i. De no haberse realizado ya esta inversión, la empresa encontrará muchas más dificultades en 2013.

La innovación no se instaaura fácilmente en un año, ya que requiere una inversión importante en recursos humanos y propiedad intelectual y la generación de productos innovadores. No parece que 2013 vaya



a ser un año propicio para la financiación. Conscientes de las dificultades de financiación actuales de la industria biotecnológica española, varias multinacionales han dirigido su mirada a la inversión selectiva o

compra de pequeñas y medianas empresas que en estos años han enriquecido su patrimonio con propiedad intelectual y productos innovadores.

Con esta inversión exterior y la incertidumbre material y temporal que rodea a las ayudas públicas, solo un reducido número de empresas podrán sobrevivir o crecer. Para el futuro de la red biotecnológica de Castilla y León, la selección es en general buena, la venta puede no ser la mejor solución, pero la incertidumbre es terrible.

Alberto Orfao es director del Banco Nacional de ADN e investigador del CIC